

GAZETA DE MADRID

DEL VIERNES 7 DE MAYO DE 1813.

AUSTRIA.

Viena 19 de marzo.

Los mas dias salen partidas de reclutas, á quienes se da aqui vestuario y armamento, para reunirse al ejército de observacion de Bohemia. El 17 marchó con este destino un grueso destacamento, que será incorporado parte en los cuerpos de cazadores, y parte en los regimientos de infantería.

Ha llegado hoi á esta capital S. E. el conde de Narbona, embaxador de Francia cerca de nuestro Soberano.

SAXONIA.

Bamberga 20 de marzo.

La orilla izquierda del Elba, en toda la parte del reino de Saxonia bañada por este rio, se halla guarnecida de un cordon de tropas francesas y de la confederacion del Rin. Se ha cuidado de que no haya en la orilla derecha barca, batel ni lancha alguna; y quantas embarcaciones de esta especie habia en el Elba mas arriba de Dresde, desde Pirna hasta Schandau, y que en gran número iban ordinariamente hasta Hamburgo, y aun hasta Magdeburgo, se han mandado subir á la Bohemia, ó se han echado á pique.

Habiéndose quemado el puente de Messein en la noche del 12 del corriente por orden de S. A. el mariscal príncipe de Eckmühl, no quedaban en el Elba sino tres puntos por donde pueda haber comunicacion con la orilla derecha, el puente de Wittemberg, el de Torgau y el de Dresde.

El de Wittemberg se halla defendido por una cabeza de puente que se acaba de construir, y está perfectamente fortificada, y por fuerzas francesas muy considerables. El gobernador de Torgau, el general Thielman, ha conservado hasta aquí el puente de barcas que hai delante de esta ciudad, ya para facilitar las conducciones de los trenes y demas efectos que hayan de entrar y salir de la fortaleza, como para atender á las necesidades de los habitantes; siendo por otra parte muy importante á toda la linea de operaciones este medio de comunicacion con la orilla opuesta del rio, para el paso de tropas que continuamente hacen reconocimientos. Este puente, sobre hallarse bien defendido, ofrece suma facilidad para ser destruido prontamente en caso de necesidad. En fin, para la defensa del puente de Dresde está el príncipe de Eckmühl con mucha artillería y caballería en aquella capital, que aunque no sea sino un lugar abierto despues que

se demolieron las fortificaciones, se ha puesto en cierta manera en estado de sitio. La ciudad nueva con especialidad está rodeada de trincheras y baterías, y tiene una guarnicion tan numerosa, que hai muchas casas donde estan alojados 70 y 80 hombres. En el último arco del puente se han hecho quatro minetas con correspondencia de unas á otras, con las cuales se pueden volar á lo menos dos arcos enteros; pero se ha publicado de oficio á los habitantes que no se usará de este expediente sino en la última extremidad de que el enemigo intentase pasar el puente con fuerzas muy superiores. Estamos persuadidos de que no llegará este caso. Las tropas observan la mejor disciplina en la ciudad; estan llenas de espíritu, y todos los dias hacen grandes reconocimientos.

WESTFALIA.

Cassel 20 de marzo.

El 17 del corriente salió de esta S. M. para Melsungeu y Ziegenhain con el objeto de pasar revista al cuerpo de ejército westfaliano acantonado en estos puntos. Esperamos su pronto regreso.

S. M. el Emperador de los franceses se ha dignado, á propuesta del Rei, conceder dos decoraciones de oficiales y 79 de caballeros de la legion de Honor á los oficiales de nuestro ejército. Las dos primeras han sido para los generales de division conde de Hammerstein y conde de Hoëne, ministro de Guerra.

GRAN DUCADO DE FRANCFORT.

Aschaffemburgo 25 de marzo.

Ayer al medio dia entró aqui el señor mariscal duque de Elchingen, príncipe del Moskowa. S. E. pasó revista á la division Souham, y la hizo maniobrar: en seguida comió con el general Souham, y salió por la noche para Hanau.

GRAN DUCADO DE BERG.

Dusseldorf 20 de marzo.

Segun un pliego de oficio que recibió anteayer del quartel general del ejército frances el comisario imperial residente en esta ciudad, la division Morand verificó su reunion al ejército principal el 14 del corriente. Esta division habrá ya pasado el Elba por Zollenspiker, donde habia apostado un bata-

lion del cuerpo de ejército del general Saint-Cyr.

El enemigo, que no ha presentado fuerzas de consideracion al frente del Elba, no ha penetrado por ningun punto en territorio del imperio; y la posicion de los ejércitos franceses lo resguardan de toda tentativa. Estos ejércitos son dueños de todo el curso del rio, y ocupan á Luneburgo, Haarbun- go &c.

GRAN BRETAÑA.

Lóndres 15 de marzo.

Continuacion de los documentos relativos al asunto de la princesa de Gáles.

Extracto de los registros del consejo del día 22 de abril de 1807.

„Hallándose presentes el lord canceller (Eldon), el lord presidente (Cambden), el lord del sello privado (Westmorland), el duque de Portland, el conde de Chatam, el conde de Bathurst, el vizconde Castlereagh, lord Mulgrave, el señor secretario Canning y lord Hawkesbury,

„Los ministros de V. M. en cumplimiento de vuestras reales órdenes han examinado con suma atencion las acusaciones, el informe primitivo, las declaraciones originales y todos los demas documentos presentados á V. M., y dirigidos contra la conducta de S. A. R. la princesa de Gáles.

„Viendo el estado en que se les presenta el expediente, no creen que se les pida su parecer sobre la actuacion ó forma que se ha seguido en la substanciacion del mismo; pero considerando el consejo que segun expuso S. A. R. el Principe de Gáles ha dirigido su conducta, los ministros confidentiales de V. M. desean eficazmente comunicar su íntimo convencimiento á V. M. acerca de que en fuerza de un consejo semejante no hubiera podido S. A. R., sin faltar á su deber para con el estado, obrar de otro modo que poniendo á la vista de V. M. los cargos y declaraciones que se le mostraron sobre esta materia.

„No obstante esto, despues del mas escrupuloso examen de las pruebas presentadas ante los comisarios, de las declaraciones anteriores, y de la contestacion y observaciones relativas al asunto, que se han elevado á la noticia de V. M., se creen obligados á declarar que adoptan en todas sus partes la opinion unánime y terminante de los comisarios, confirmada ya por la de todos los anteriores ministros confidentiales de V. M.; á saber: que las dos acusaciones principales dirigidas contra S. A. R. la princesa de Gáles, y relativas á una preñez y un parto que se suponía cierto, estan plenamente refutadas: además de esto exponen á V. M. su opinion unánime acerca de que todas las demas particularidades sobre conducta, de que se ha acusado tambien á S. A. R. (la princesa de Gáles), y á las quales pudiera atribuirse el carácter de actos criminales (*criminality*), se hallan ó desmentidos de un modo concluyente, ó apoyados en testimonios de tal especie, que en el concepto de los ministros confidentiales de V. M. no merecen el mas mínimo crédito.

„En esta atencion dichos ministros de V. M., adhiriéndose tambien á la opinion de los preceden-

tes, como está consignada en su minuta del día 27 de enero, á saber, que no se encuentra causa para que V. M. se deniegue á admitir ante su real presencia á la princesa, representan con el mas profundo respeto á V. M. que es esencialmente necesario *para administrar justicia á S. A. R., y al mismo tiempo para el honor ó interes de la ilustre familia de V. M., que á la princesa de Gáles, cuánto antes sea posible, se la admita en la real presencia de V. M., y que sea recibida de un modo digno de su eminente grado, y del lugar que ocupa en la corte y en la familia de V. M.*

„Los mismos ministros de V. M. se adelantan igualmente á representar que estos documentos demostrativos de la basa sobre que V. M. se ha movido á obrar es mui importante se conserven bajo segura custodia, y con este objeto los originales ó copias auténticas de los mismos se sellen y depositen en los archivos del primer secretario de Estado de V. M.”

Informacion sobre la conducta de la princesa de Gáles.

Declaracion de Carlota lady Douglas.

„Me parece que en el año de 1801 adquirí el conocimiento de la princesa de Gáles. Sir John Douglas tenia una casa en Blackheath; y un día del mes de noviembre de dicho año, que estaba cubierta de nieve la tierra, la princesa, discurro que en compañía de la señorita Heyman, pasó varias veces á pie por delante de nuestra puerta. Lady Stewart, que estaba conmigo, me dixo que pensaba tendría la princesa necesidad de alguna cosa, y que sería conveniente que la saliese á preguntar. Hicelo así, y me dixo que nada necesitaba; pero entraría con gusto en mi casa, porque tenia una niña mui linda; y con efecto entró, y estuvo un buen rato. Unos 15 días despues sir John Douglas y yo nos hallamos convidados á pasar á Montague-house por la primera vez, donde fuimos mui bien recibidos, y desde entouces frecuenté mucho aquel sitio, y me quedaba á comer. La princesa tambien comía á menudo en nuestra casa. Por el mes de mayo ó junio de 1802 principió á hablarme la princesa de su conducta propia. Llegó á Inglaterra por noviembre de 1801, despues de mas de 20 años de ausencia, sir Sidney Smith, grande amigo de sir John, y vino á hospedarse en nuestra casa. Supe entonces que S. A. R. conocia á este caballero desde antes que fuese princesa de Gáles; y estando en nuestra casa, le veía con la misma frecuencia que á nosotros. La princesa solia hacernos quedar en Montague-house mucho rato despues que se retiraban las demas personas que la hacian compañía, y á veces hasta las tres ó las quatro de la mañana. En la conducta de la princesa con sir Sidney Smith jamas observé accion ni expresiones que no fueran decentes y regulares.

„En marzo de 1802 pasé una temporada de 15 días en Montague-house á ruego de S. A. R., porque estaba enferma la señorita Garth. Por el mes de mayo ó junio siguiente vino un día sola á mi casa la princesa, y me dixo que deseaba adivinase á lo que venia. Nombrando diferentes objetos sin acertar, y confesándola por último que no atinaba,

me declaró entonces la princesa que estaba embarazada, y que sentía los movimientos de la criatura.

„No sé si aquel mismo día ó algunos antes, almorzando yo en su quarto con lady Willoughby, dixo que la leche le acudía copiosamente al pecho, y rebosaba por su vestido; se cubrió con una servillera, y despues pasó á otra pieza con lady Willoughby para componerse de manera que no pudiese aquello notarse. Nunca me ha dicho quién era el padre de la criatura; soio sí que esperaba fuese varon, y que si se descubria, haria pasar por padre de él al Príncipe de Gáles, respecto á que este año habia dormido dos noches en Carlton-house. Yo la dixe que si me hallara en su lugar me iria á Alemania con mi madre; y la princesa me contestó que todo lo compondria, y que en el caso mas apurado haria creer que el principe era padre del niño. Estando en Montague-house por marzo durante mi embarazo, y quejándome un dia de que estaba mui mala, dixo la princesa á madama Sanders que me diese una pocion salina. Observando yo que no debia tener menos necesidad de ella S. A. R., la miré con algun cuidado, y me contestó: „Tambien la necesito: ¿por qué me mirais con tanta atencion? Siempre acertais mis descos.“ Madama Sanders se mostró mui turbada, y nos dió á las dos de la pocion salina. Esta fue la primera vez que creí realmente que la princesa estuviese embarazada; pero nunca dixo quién era el padre de la criatura. Al principio pensé si lo seria sir Sidney Smith, aunque no tengo noticia de que haya estado solo con la princesa, ni mas fundamento para sospechar que las muchas atenciones que le guardaba. Visitamos con mucha frecuencia á la princesa en Montague-house hasta fin de octubre. Despues que me declaró la primera vez que estaba embarazada, hablamos otras muchas sobre este particular. La princesa se sangró dos veces durante su embarazo, y me aconsejó que hiciese lo mismo para que mi parto fuera tanto mas fácil y feliz. Quien la sangró fue Mr. Edmeads. Me dixo S. A. R. que una de las dos veces habia salido su sangre mui enardecida.

„Dixele un dia á la princesa que me causaba mucha inquietud su parto futuro, y que no sabia cómo podria manejarse para que no se supiese; que si tenia ya para este caso alguna persona de confianza. Dixome que sí, y que la asistiria una forastera, porque en semejante ocasion no podria consentir hombres á su lado. „Estoi cierta, añadió, de que saldre con felicidad de este trance, y quisiera que no me volviessis á hablar de él: todo quanto ocurra se lo diré á madama Sanders, que es mui buena señora; puede hacerse confianza de ella, y espero que me cuidará bien. A la señorita Garth la enviaré á Brunswick, y tambien haré retirar á la señorita Milfield, porque todavia es demasiado jóven.“

„Mi parto se verificó el dia 23 de julio de 1802, y la princesa deseó hallarse presente. Aunque mas bien hubiera querido que no asistiessse á él, no me atreví por otra parte á hacerla un desaire que le ofendiera. El dia en que parí vino á mi casa, y se empeñó en entrar. El doctor Mackie que me asistia cerró la puerta por el lado opuesto de....; pero como estaba otra abierta al otro lado de la alcoba, se introduxo por ella la princesa, y presencié mi

parto: tomó el niño luego que salió á luz, y me dixo que habia tenido mucho gusto en ver todo aquello. La preñez de la princesa me parecia estar ya bastante visible: ponía una almohadilla debaxo de sí, y encargó á madama Sanders que mandase hacer otra para mí. Durante mi convalecencia vino un dia á verme la princesa con la señorita Fitzgerald: hizola retirar; y sentándose en una silla inmediata á mi cama, me dixo: „Oireis decir que admito en mi quarto niños de cuna; pero no hazais mucho aprecio: una pobre muger me los traerá en un cué-bano, y emplearé ahora este artificio para que luego se me traiga el mio de la misma manera, porque asi quiero que introduzcan en mi quarto á mi hijo despues que haya salido á luz.“ Efectivamente, pocos dias despues llegó una pobre con dos niños gemelos; los recibí con sumo cariño la princesa, los hizo llevar á su quarto, los limpió ella misma (asi me lo ha contado la princesa), y algunos dias despues vino el padre queriéndoselos llevar, y se los entregó. Dixome en seguida la princesa: „Ya veis como he tenido los niños, y que la cosa no va mal.“ No podia ofenderse de que el padre viniera por ellos, y aun parece que la dixo que podria tomar otros, y hacerse ama de cria. Vi á la princesa el dia 30 ó 31 de octubre de 1802 pasearse delante de su puerta, y que llevaba un vestido propio para cubrir su embarazo: volvia de la iglesia de Greenwich; mostraba estar mui pesada, y creí que debia estar mui próxima á su trance. A los ocho ó diez dias siguientes recibí una esquila en que me decia que no fuese á Montague-house, porque rezelaba que los niños que habia admitido en su quarto dexaron su ropa infestada de alfombrilla, y era de temer que se le pegase á mi niño.

„Quando vino á verme la princesa, mientras convalecia de mi parto, me dixo que no fuese yo á verla luego que S. A. R. se viesse en igual situacion, porque la serviria de sonrojo. A últimos de diciembre pasé al condado de Gloucester, y permanecí allí un mes: luego que volví á fin de enero me presenté en Montague-house, y la princesa me recibí, hallándose ocupada en cerrar algo dentro de una caja negra. Tenia en el sofá un niño echado, y cubierto con un retazo de paño encarnado. Se levantó la princesa, tomó mi mano, y dirigiéndome al sofá, me dixo: „Ved ahí el niño que he tenido dos dias despues que me dexasteis.“ Sus expresiones mismas fueron *yo le he tenido, ó yo le he dado al mundo*; significando claramente que aquel era su propio hijo. Dixome tambien que habia salido con entera felicidad de este apuro, y me mostró en la mano del niño una pinta morada, añadiendo: „Mirad la pinta que tiene como vuestra niña mas pequeña.“ Despues he visto muchas veces á este niño con la princesa hasta la Navidad de 1805, en que salí de Blackheath, y estoi segura de que era el mismo, de haberle vuelto á ver la pinta de la mano, y de que no he visto otro en el quarto de S. A. R. La princesa Carlota venia á verle á menudo y á jugar con él, y el niño llamaba *mami* á la princesa de Gáles. Cerca de un mes antes que S. A. R. estuviese en el Devoushire, vi á la ventana de su palacio á este niño, y estoi cierta tambien que era el mismo. Poco tiempo despues de haber visto al niño la primera vez me dixo la princesa que le habia hecho acostar consigo al-

gunas noches, y que habiendo eso principiado á ocasionarla ataques de nervios, tuvo que tomarle ama. Díxome tambien que habia sido superior á sus fuerzas la empresa de criarle sola; que ya principiaba el niño á comer, y le sentaba mui bien. Puedo jurar que el niño que he visto á la ventana del palacio es el mismo idéntico que la princesa me habia dicho que tuvo dos dias despues de nuestra separacion. A éste niño se le llamó William, y nunca le he oido dar otro nombre. Un dia que estábamos almorzando con la princesa, estando todavía el niño en mantillas, le dixo S. A. R. á sir John Douglas: „Ved ahí al hijo de Depfort.” Sin hacer cuenta de las confianzas que tuvo conmigo la princesa, puedo hacer juramento de que estaba embarazada en el año de 1802. Por el mes de octubre del de 1804, al tiempo de mi regreso de Devoushire, dexé mi targeta de visita en Montague-house, y el dia 4 del mismo mes recibí una carta de madama Vernon, previniéndome que no volviese á presentarme allí. Hasta entonces á nadie habia dicho, ni aun al mismo sir John Douglas, que la princesa hubiese estado embarazada, ni que hubiese parido un niño. Luego que recibí la carta de madama Vernon escribí á la princesa sobre este particular; pero se me devolvió el pliego sin abrir. Escribí entonces á madama Fitzgerald, diciéndola que me creia mui maltratada; y dos ó tres dias despues recibí la carta anónima que presento señalada con la letra A, y rubricada por mí en el cuerpo de la misma y en su cubierta. La princesa de Gales me ha dicho que tomaba compañía para dormir siempre que podia, porque era cosa mui importante para la salud; que para esto no habia alcoba mas cómoda que la suya, y añadia: „Tengo cerrojos por dentro, y las mejores proporciones para recibir compañero quando le deseo.” Mas de una vez me ha dicho: „Estoi maravillada de cómo os contentais con sir John solo.” Tambien me ha declarado que habia dormido con sir Sidney Smith, y que aunque creia que todos los hombres fuesen aficionados á tener compañía en la cama, sir Sidney aventajaba en esto á muchos: que el príncipe era el hombre mas condescendiente del mundo; ella hacia lo que se la antojaba, y él pagaba siempre el escote. A 1.º de junio de 1806. = Firmado = Carlota Douglas.”

Declaracion de sir John Douglas.

„En el año de 1801 tenia una casa en Blackheath, que frecuentaba sir Sidney, y tenia quarto en ella. La princesa de Gales formó conocimiento con lady Douglas, y venia á menudo á nuestra casa, mas bien creo por sir Sidney Smith que por nosotros. Algun tiempo despues que la conocimos pensé que estuviese embarazada. Estando un dia reclinada en el sofá, puso la mano en el pecho, y me dixo: „Sir John, yo nunca seré Reina de Inglaterra:” y yo la contesté: „No, si no lo merecis.” Esta expresion pronta observé que la ofendió.

„El dia 27 de octubre de 1804 vinieron á mis manos dos cartas: la primera con sobrescrito para mí es la que presentó señalada con la letra B tan-

to en la cubierta como en lo interior, y la segunda, dirigida á lady Douglas, es la que presento tambien señalada con la letra C en las mismas partes.”

ESPAÑA.

Monzon 17 de marzo.

Los dias pasados vino á emboscarse en las inmediaciones de esta plaza el gefe de partida Cantarero con 300 hombres de caballería y 60 de á pie, para coger la partidilla de carneros que forma parte de las provisiones del fuerte. Enviáronse á tiempo contra los que se acercaron hasta el castillo viejo unas 15 hombres, los quales, despues de un tiroteo de mas de dos horas, les obligaron á retirarse con el pesar de no haber logrado su intento, y la vergüenza de no haber podido 100 con 15. Perdieron un caballo, dexaron un hombre muerto y quatro ó cinco heridos.

Lérida 18 de marzo.

Un desertor de un batallon de españoles insurgentes, que acaba de llegar, refiere que entre ellos es mui frecuente la desercion, y que en seis dias se han escapado mas de 100 hombres de su batallon; que los habitantes estan ya mui cansados de guerra, y deseosos muchos de que la terminen los franceses, como es mas probable. Dice que los soldados españoles estan mui disgustados, porque sus pagas no andan corrientes y las de los oficiales sí.

Gerona 18 de marzo.

En los primeros dias de febrero hizo un movimiento sobre la costa el general Lamarque con sus tropas, y llegó hasta Mataró para encontrar el convoi que venia de Barcelona con el general en gefe. Despues de haberse unido con el convoi salió la columna de Mataró para volver á Gerona, y tanto á la ida como á la vuelta la siguieron durante dos dias todo lo largo de la costa dos navios de línea ingleses, dos fragatas, un brick y muchas barcas cañoneras, que no cesaron de hacer fuego desde Mataró hasta Malgrat; mas habiendo tomado las tropas el camino de las cuevas, no fue herido ningun soldado. El general Lamarque, al dar cuenta de este hecho, cita como una particularidad notable que en medio de un convoi numeroso, casi todo compuesto de franceses, no ha tocado el fuego de los ingleses mas que á tres catalanes; el uno era el conductor de una tartana, el otro un hombre sentenciado á galeras, y la tercera víctima fue una muger. „Con esta, añade el general Lamarque, ya ha matado 12 mugeres sobre esta costa en solo un año el contra-almirante Codrington. En el cañoneo del 3 una bala llevó un brazo á una jóven de Arens del Mar al tiempo que salia de la iglesia. Esta atrocidad de hacer descargas sobre los lugares de los catalanes no aumenta ciertamente su amor por sus fieles aliados; pero Codrington, que está siempre en disposicion de dar á la vela, se burla de sus quejas y de las órdenes de la junta.”